

Par delicatesses  
J'ai perdu ma vie

J.A. Rimbaud.

Cuando era más pequeño y algunas noches ponía dificultades al irme a la cama, mi madre podía conseguirlo con facilidad susurrándome la mágica frase: "Hala, vámonos al cine de las sábanas blancas". Por entonces Elia Ehrenburg definía al cine como una fábrica de sueños, y eso era para mí, aunque ignoraba la definición y, al dirigirme conducido a la alcoba, me veía dentro de los que me aguardaban como espectador de una maravillosa película a punto de empezar a proyectarse sobre la superficie de las sábanas.

En el intervalo de la guerra no asistí a ninguna película. De las que había visto antes mantenía recuerdos que avivaban mi interés y, junto con los de canciones como *María de la O* y *Mi jaca*, el ambiente de las verbenas, el de las barracas de las ferias, cual si también fueran de sugestiva ficción vivía, una atmósfera donde se mezclaba lo real con los productos de lo imaginario.

Al año de terminada la guerra después de unos meses de preparación con el maestro, cuando fuí a Guadalajara a estudiar el bachillerato, mi tía Concha, en función de abuela, entre otros consejos y atenciones, me dió una peseta aparte y me dijo: "Esta es para que vayas al cine"

## DE ESTE LADO DEL ESPEJO Memorias

Por Antonio FERNANDEZ MOLINA

### X. Al cine de las sábanas blancas

acompañada de un gesto que rubricaba la realización delegada de un anhelado deseo, fruto de sus recuerdos de antaño en Madrid, y con el que volvían a avivarse los despertados en un entono al cine. Y es curioso que, aunque mi tía lo ignorara, acertó en el precio, cual si un duendecillo se lo hubiera dictado, y durante años estuve pagando una peseta, la entrada de gallinero, que así se llamaba popularmente la de anfiteatro, en el Cine Liceo. El gallinero era una especie de escalera de madera sin separación entre las localidades, ni respaldo y marcada su numeración con enérgicos caracteres. La primera fila era la mejor pues, además de estar más cerca de la bastante alejada pantalla, ofrecía la posibilidad de apoyarse hacia delante, en el respaldo de la butaca delantera de anfiteatro. En la última fila, bajo los agujeros de la cabina de proyección se podía

recostar la espalda en la pared. Pero tenía el inconveniente de estar muy alejada y de ofrecer la perspectiva desde la máxima altura. Cuando no abundaban los espectadores podíamos colocarnos a capricho y ver las películas en actitudes más cómodas y plásticamente pintorescas.

La fiesta empezaba antes del momento de sacar las entradas, cuando contemplábamos los fotogramas de la cartelera exhibida al público en la calle. Animados por la emoción, con la entrada en la mano entrábamos por la puerta cual por la boca de una ballena que iba a ofrecernos en su vientre momentos apasionantes de felicidad, cual refugiados allí en un sueño venturoso, dentro del paraíso del claustro materno.

El público de bien débil economía, era bastante heterogéneo y en los días menos concurridos

todas eran caras conocidas o amigas, satisfechas cual de ser cómplices en una fiesta.

Cuando cada sábado y domingo, en especial en la función de la tarde llamada de moda el gallinero estaba lleno, permanecíamos sentados codo con codo, y sumidos en la magia del cinema se establecía entre el público una como parapsicológica atmósfera. Sumergidos en ella participábamos en el discurrir de las peripicias del argumento y contemplábamos embelesados las figuras y rostros de las estrellas preferidas cual brillando en el cielo del techo de nuestras inconcretas ilusiones.

Reaccionábamos al unísono y al final solíamos estar acordes en la valoración de la película y sus mas significados momentos, cual colectivamente agradecidos por los pasados en los que para nosotros desaparecían los aspectos in-

cómodos y hostiles de la realidad.

Veíamos muchas películas españolas, algunas inmediatamente anteriores a la guerra y las que entonces se filmaban con artistas como Miguel Ligeró, Aurora Redondo, Valeriano León, Julio Peña, Alfredo Mayo, Luchy Soto, Ana Mariscal, Amparo Rivelles. Bastantes eran películas de ambiente baturro y andaluz, en la línea de los hermanos Quintero, de guerra y de temas y argumentos fácilmente inteligibles. Y algunas de humor, no totalmente comprendidas en el momento, de la calidad de un Jardiel Poncela o un Edgard Neville.

También veíamos otras de menos éxito de público, de las que aunque no llegara a entender del todo me dejaba impregnar y me situaban cual ante la entrada de un espacio donde se ampliaban las posibilidades de expresión.

Aunque tomara al cine principalmente como un espectáculo estaba formándome, a la vez que en su propio mundo, en el literario, en el musical, en el de la danza, en el de la pintura... Desde muy temprano miraba con avidez las pinturas y obras de arte que salían en las películas y recuerdo la impresión que me produjo la titulada *La mujer del cuadro* y otra basada en la vida y la obra de Rembrandt como algunas más a las que me he de referir.

### Aforismos

La última aspiración del poema es producir en el lector un éxtasis dinámico. Tal logro deviene de un acto de creación intuitiva.

\*\*\*

Pero la creación intuitiva no significa improvisación.

\*\*\*

A crear intuitivamente se llega cuando se ha logrado un dominio absoluto del poema, de forma que no sea necesario ni inspirarse ni corregir lo escrito.

\*\*\*

Víctor Hugo decía, y con razón, que el acto de creación intuitiva lo ejercen los dioses

(los genios, en versión humana). Los demás que hacen buenos poemas, y ya podemos darnos con un canto en los dientes, sólo se nutren de inspiración y oficio.

\*\*\*

La palabra "claroscuro" es usada u omitida frecuentemente por los poetas, porque en este adjetivo se determina lo poético por excelencia: la ambigüedad.

\*\*\*

De todas formas, los poetas la deberían usar más, esa y tantos y tantos adjetivos semejantes, fundiendo los ya existentes, creando sugerentes neologismos.

\*\*\*

Por ejemplo, todos sabemos

que el mármol es duro al tacto, pero blando a la vista; por tanto, en un poema, el mármol es una piedra "duriblandá".

\*\*\*

Otro ejemplo: Aquiles es invulnerable, pero se pierde todo entero por el talón de su mismo nombre: Aquiles, consecuentemente, es "fortidébil".

\*\*\*

Aquella mujer bella, marcada, sin embargo, por una cicatriz, es "guapifea".

\*\*\*

Lo ambiguo es de poética justicia y, lo que es en extremo importante, no compromete a los poetas en algo tan anti-poético como la univalencia.

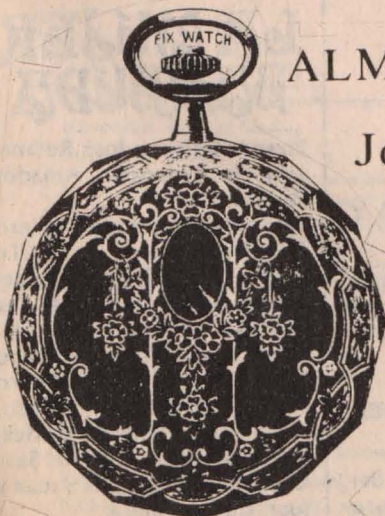
## CARCAMA ESPECTACULOS

### CONTRATACIONES ARTÍSTICAS DE CASTILLA-LA MANCHA

OS INFORMAMOS QUE PODEIS  
DISPONER DE NUESTROS SERVICIOS  
Y ASESORAMIENTOS EN CUANTO A  
CUALQUIER TIPO DE FIESTAS  
PATRONALES Y CULTURALES. ETC  
EN LO QUE CONCIERNE A

- CONCIERTOS DE ROCK
- SEMANAS CULTURALES
- FESTIVALES INFANTILES
- FESTIVALES DE NACIONALIDADES
- ORQUESTAS Y CONJUNTOS
- ESPECTACULOS DE VARIEDADES
- PASACALLES Y CHARANGAS
- FESTIVALES MUSICALES
- FESTIVALES DE MUSICA FOLK
- EQUIPOS DE SONIDO
- DISEÑO E IMPRESION DE CARTELES
- CONTRATACION EN GENERAL

APARTADO DE CORREOS 463  
TELÉFONO 210465  
45080 TOLEDO



### ALMONEDA Y ANTIGÜEDADES

José María Núñez Narbona

Muralla de Bisagra, 1  
(Junto Puerta Bisagra)

Teléfono: 22 38 23

TOLEDO

